

NOTA CONCEPTUAL - Dzul kifli (Dzul) Razak

Abandonar lo WEIRD

El ecosistema educativo actual se puede resumir perfectamente con el acrónimo WEIRD (extraño en español), es decir, *Westernised* (Occidentalizado) (según la revolución postindustrial), *Economic-centric* (Centrado en la economía), *Industry-led* (Dirigido por la industria), *Reputation-obsessed* (Obsesionado por la reputación) y por consiguiente Deshumanización con un mundo inhumano resultante (Dzul kifli, 2019).

La pandemia de la Covid-19 reafirma aún más la condición “*weird*” según el acrónimo, sin embargo, no hay ningún intento por alejarse de ella. Esto se ve reforzado, además, por temas relativos al “nacionalismo vacunal” de los últimos tiempos.

La transformación de toda la institución

Para ello, se recomienda el enfoque de la Transformación de toda la institución (TTI) para incorporar el cambio en el futuro, involucrando a todas las partes interesadas de la universidad. La TTI es holística y está bien ajustada al contexto local relacionado con la educación (incluyendo los indígenas, los religiosos, etc.) para lograr la prosperidad de la familia, la comunidad y la nación, incluso a escala global. La TTI también se vincula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU en lo que se conoce como Educación 2030 orientada a la promoción del desarrollo sostenible en el contexto de la inclusividad y la indigeneidad.

Romper los silos

A través de la TTI, la existencia de silos, ya sea en el ámbito académico o administrativo, puede minimizarse con formas coherentes diseñadas específicamente para integrar programas de carácter colaborativo enmarcados en una plataforma interdisciplinaria. Su objetivo es generar soluciones modélicas "integrales" para hacer frente a los desafíos vitales de la comunidad (y de la humanidad) y, por lo menos, fomentar la sensibilización en torno a ese problema entre el público en general. Todos los programas están abiertos a la comunidad del personal y de estudiantes, así como a la comunidad en general.

Humanizar la educación

Una vez más, la crisis de la pandemia ha puesto de manifiesto lo verdaderamente (ir)relevante que es el aprendizaje actual para la vida de los alumnos, y la supervivencia última de la humanidad. De especial interés es la supuesta Revolución Industrial 4.0, la cual no deja de ser un dilema (Dzul kifli, 2018) con respecto a lo WEIRD, como se mencionó anteriormente. Al igual que las revoluciones industriales anteriores, da lugar a un modelo equivalente de fábrica para producir en masa "capital humano" para la industria. En pocas palabras, crea un empleo (léase, "mano de obra") que hace hincapié en la rentabilidad y la comerciabilidad. Invariablemente, hace hincapié en el uso de herramientas y medios mecánicos-técnicos para aportar innovaciones principalmente técnicas (relativas a los aspectos sociales). La atención se centra, en gran medida, en la formación de la mente dirigida a construir una mejor economía (innovadora). Estos tres objetivos dependen en gran parte del mercado de la era

anterior a la Covid-19, y constituyen las cuatro (4) M - la Mano de obra, la Mente y la Máquina, impulsadas predominantemente por el Mercado y así manipular el conocimiento y convertirlo en productos de consumo para obtener beneficios y oportunidades de negocio. En definitiva, se caracterizan por las cifras y los números generalmente conocidos como indicadores clave de rendimiento (KPI, por sus siglas en inglés). Al igual que en la fábrica, los KPI se utilizan para evaluar el nivel de éxito en el cumplimiento de los objetivos establecidos por la organización, donde los miembros del personal recurrirían a cualquier medio, lícito e ilícito, para cumplir con los requisitos de los KPI establecidos en términos de valor monetario.

Del mismo modo, algunas universidades miden, controlan y evalúan el rendimiento del personal, y dirigen la formulación de sus políticas y la fijación de objetivos. Estos KPI pueden tener un impacto negativo en el comportamiento del personal académico y estimular una cultura de la avaricia y superar los límites de los comportamientos morales. Los académicos orientados a los KPI tienden a dedicar una atención excesiva a su rendimiento personal cuantificado, y a sus recompensas, lo que les hace menos sensibles a sus obligaciones sociales y éticas. Este interés propio puede debilitar las normas éticas en la universidad, así como provocar una peligrosa falta de confianza en las comunidades. Este tipo de educación se denomina "educación sin alma". Sheldon y Abidoye, (2018: 22) señalaron: "Los métodos de enseñanza masiva en las fábricas de la era de la tercera revolución no han logrado vencer los problemas persistentes de desigualdad e injusticia".

El desempeño intangible clave

Para contrarrestar el KPI es esencial volver a considerar este último. Aunque el KPI es importante, también lo es el indicador intangible (KIP, Key Intangible Performance – Desempeño intangible clave) para aquellos aspectos que no se pueden medir. Para ello es necesario crear una nueva mentalidad, un nuevo pensamiento y un nuevo ecosistema en los que las personas convivan en un mundo mejor. Los activos intangibles no se pueden tocar, ni sentir, ni ver. A diferencia del KPI, el cual se centra en los números, las ganancias y las cifras, el KIP se centra en los valores, la fe y otros aspectos similares. También se trata del fondo de comercio, las patentes, las marcas comerciales, los derechos de autor y los programas informáticos. Se trata de ser un humano que se dedica a actividades beneficiosas, que no se limitan a uno mismo sino también todo para la humanidad. Esto hace que el KIP sea una idea muy noble que lleva a la persona a equilibrar su trabajo con lo que se da externamente. En otras palabras, también se trata de valores internos más que de valores externos solamente, y ambos deben estar bien equilibrados. Cuando se trabaja en el KIP se puede lograr un impulso para alcanzar el KPI como una persona plena y así convertirse en WISER (Más sabio). Entrar en esta búsqueda intelectual superior puede transmitir un mejor sentido de la magnanimidad para dar a otros, de modo que los demás también puedan beneficiarse de lo que uno ha logrado.

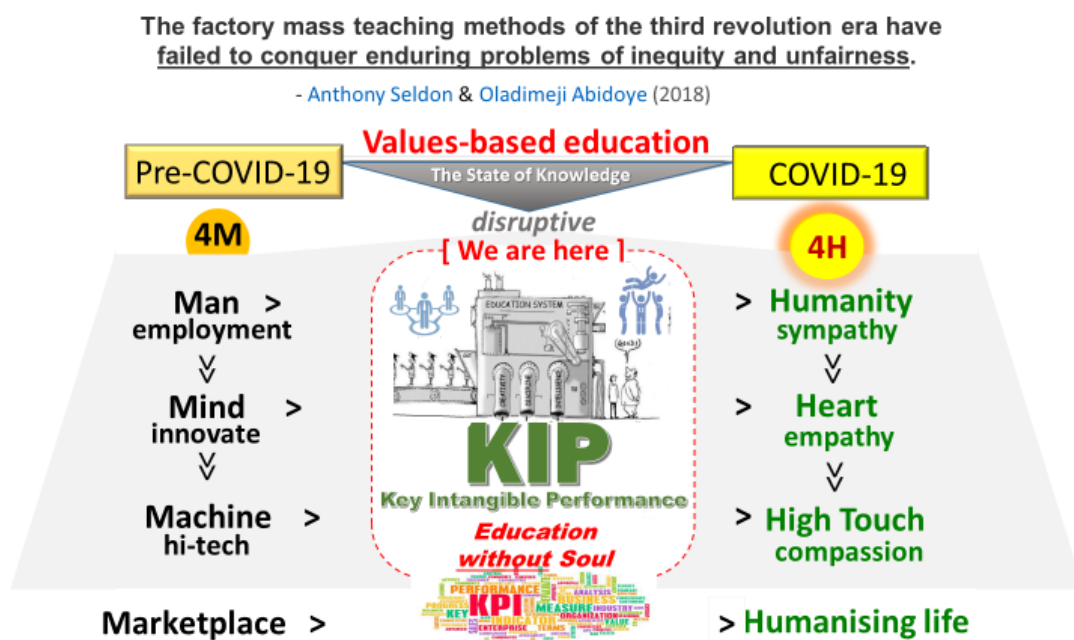
Aprender a ser WISER (Más sabio)

Por consiguiente, lo que "Futures of Education" necesita es una educación con alma. La educación debe preparar a los estudiantes no sólo para la subsistencia, sino también para la vida. Concretamente, en los aspectos de las habilidades morales, éticas, cívicas y emocionales, ya que las instituciones educativas no se limitan a enseñar una materia, sino también a articular ideales y reconocer las responsabilidades personales con esos ideales.

Deben ayudar a cultivar las capacidades de integridad y valentía, de diligencia y resiliencia, de responsabilidad y servicio a los demás con un sentido de propósito superior. En pocas palabras, el enfoque actual fragmentado de la educación (superior) ha provocado un desequilibrio no sólo entre las tres primeras de las 5P (Beneficio (Profit), Planeta y Personas), sino que también ha afectado a las 2P restantes (Paz y Partenariado).

Por lo tanto, lo que se necesita urgentemente es restablecer el tan necesario equilibrio en las 5P tomando aprovechando el contexto de la Educación 2030. Se trata de apoyar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible al proporcionar un "nuevo" contexto para que la educación superior fomente una colaboración interinstitucional en pos de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS). Se busca una dimensión más humanista y centrada en el ser humano para moldear la educación del futuro. En otras palabras, WEIRD debe dar paso rápidamente a un contexto más sano, inclusivo, sostenible, equitativo y resiliente (WISER) que conduzca a un mundo más justo y humano como propósito superior de vida. Debe asumir el liderazgo de la Educación 2030, centrada en "El mundo que queremos", añadiéndose a los pilares del aprendizaje para el siglo XXI de la UNESCO, a saber: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser y aprender a llegar a ser con un mayor sentido de responsabilidad personal para la consecución de los objetivos comunes (UNESCO, 2014: 93). Aprender a ser exige volver a imaginar las estrategias para realinear el conocimiento y el aprendizaje en la configuración del futuro de la humanidad y del planeta.

Al mismo tiempo, es necesario cambiar el modelo de las cuatro "M" por el de las cuatro "H" para satisfacer las exigencias del siglo XXI, sobre todo después de la pandemia, como se resume en el siguiente gráfico.



Los métodos de enseñanza masiva en las fábricas de la era de la tercera revolución no han logrado vencer los problemas persistentes de desigualdad e injusticia

Anthony Selldom y Oladimeji Abidoye (2018)

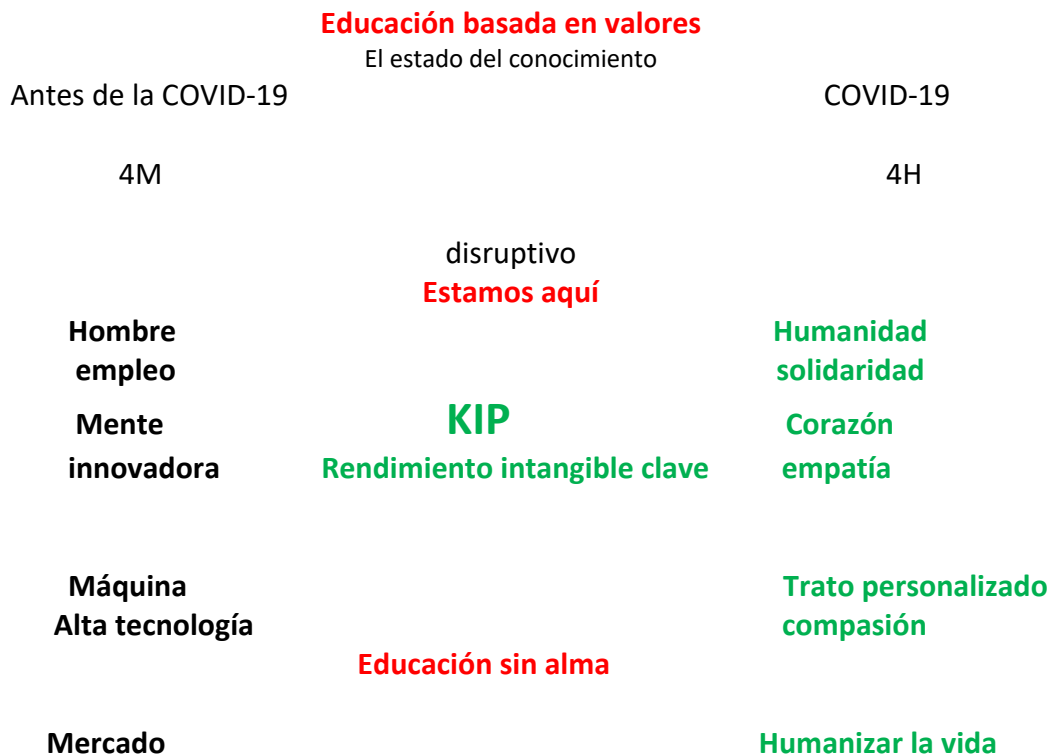


Gráfico: Modelos educativos anteriores y posteriores a la COVID-19. Fuente: Dzulkifli Abdul Razak, 2020

Reemplazo del modelo de las 4M a las 4H

Esto conduce a (1) sustituir la Mano de Obra y el empleo por la Humanidad y la solidaridad que es innata, pero a la que no se le presta mucha atención en la educación de tipo industrial de la actualidad; (2) unir la Mente y la innovación con el Corazón (Heart) y la empatía para comprender y reconocer los sentimientos del otro. La Empatía está estrechamente relacionada con el corazón y es parte integral de la vida de la mayoría de las personas, es la piedra angular de las relaciones humanas saludables. Aquí es donde el compromiso con la comunidad cobra sentido cuando la educación inculca este valor como parte del aprendizaje para ser; y por último (3) ampliar la Maquinaria y la alta tecnología al Trato personalizado (Hi-Touch) que se define como "la capacidad de sentir empatía por los demás, comprender los anhelos sutiles y las interacciones de los seres humanos, y buscar más allá de cada día un nuevo propósito y significado..." (Pink, 2005: 17). Permite ser compasivo al relacionarse con la gente y reaccionar adecuadamente ante los sufrimientos. Según Mengzi, sin una mente guiada por la compasión, no se es humano (Van Norden, 2008: 46). Las personas compasivas ayudarían a los demás, especialmente a los necesitados, como parte de su deber. En última instancia, debe despojarse de la noción de Mercado con la Humanización de la vida, lo que

significa valorar en primer lugar a la humanidad en todas las interacciones. En resumen, la solidaridad, la empatía, la compasión y la humanidad son atributos clave para vivir una vida sana y digna. Estos valores, en general, suelen estar ausentes en la educación, la cual se ha convertido en una mera herramienta para conseguir un medio de vida sólido y económicamente seguro en el futuro. Aunque la seguridad financiera es una necesidad de la vida, no puede anular las consideraciones humanitarias. El objetivo último de la educación es formar una persona completa caracterizada por el crecimiento material, intelectual y espiritual. Por lo tanto, es necesario reconstruir una estructura utilitaria y mecanicista orientada en la fábrica, con una educación que esté fundamentada en valores comprensivos, empáticos, compasivos y humanizadores. En otras palabras, una educación basada en valores en la que las cuatro H desempeñen un papel fundamental para el desarrollo integral de la persona.

Liderazgo basado en valores

Para impulsar el proyecto “Futures of Education”, el liderazgo desempeñará un papel fundamental. En una encuesta mundial con 1.592 encuestados de 112 países, realizada en julio de 2014, el Foro Económico Mundial, 2014, informó que los líderes, en general, tienden a ocuparse de sí mismos y sus familias y no prestan servicio para el bien común. La falta de valores en el liderazgo ocupó el séptimo lugar entre las diez principales tendencias clasificadas por su importancia a escala global. Los líderes no se dieron cuenta de que el bien común es la única forma de prosperar a largo plazo. En cambio, los líderes deben guiarse por valores para que la humanidad pueda avanzar junta. Cuando los líderes carecen de solidaridad, empatía y compasión y no se guían por valores, simplemente tienden a preocuparse por sus propios intereses, en lugar de estar motivados por algo más valioso. En la mencionada encuesta, los encuestados menores de 40 años no estaban satisfechos porque el gobierno no prestaba atención a la falta de valores en el liderazgo.

En este sentido, la preparación institucional que lleva a la preparación organizativa garantiza que los miembros de la comunidad universitaria comparten la decisión de efectuar un cambio y comparten la creencia en su capacidad colectiva para llevarlo a cabo. Si la comunidad es disciplinada en su enfoque hacia la resolución de problemas y es capaz de trabajar en equipo, rompiendo los silos, tendrá una base sólida para abordar los problemas globales. Últimamente, esto culminará en una educación humanizadora caracterizada por la honestidad intelectual, la integridad, la humildad y el trabajo duro para producir un mejor ser humano, devolver la dignidad humana y hacer realidad los valores humanitarios, lo que redundará en armonía, paz, sustentabilidad y equilibrio.

Curiosamente, la Covid-19 también destaca la importancia del bienestar y la calidad de vida a través de un estilo de vida más equilibrado y sostenible. Combina la necesidad de garantizar la seguridad y la protección personal, el contacto y el distanciamiento, la práctica del ahorro o la prudencia como consumo responsable de los recursos finitos, evitando el derroche, la fastuosidad o la extravagancia. Este estilo de vida es una manera de "equilibrar", en un sentido práctico, para que más personas puedan compartir los recursos limitados disponibles. Enseña la convergencia de valores, la integridad, la prudencia y la disciplina. Esta es una forma de "equilibrar" en el sentido práctico para que se puedan atender a más personas. "Cuanto más se eduque a la gente para que adopte este estilo de vida, más personas podrán compartir los recursos limitados disponibles" (Dzulkifli, 2020).

Conclusión

Si bien la Covid-19 es un recordatorio para responder a las sacudidas del sistema educativo, también representa una oportunidad para explorar nuevas formas de abordar la crisis del aprendizaje y aportar una serie de soluciones que antes se consideraban difíciles o imposibles de aplicar. Sin embargo, en la realidad, el impacto en la mejora de la educación superior está distribuido de forma desigual y ha agravado las desigualdades futuras. Se ha señalado que la educación debe impartirse a todos por igual, independientemente de la ubicación geográfica, la situación socioeconómica, las creencias y demás.

“Futures of Education” debe sustituir a la Covid-19 como el elemento igualador aprovechando su impacto global. Los trata a todos por igual en el sentido de que ninguna cantidad de dinero ni riqueza puede marcar la diferencia en función de un conjunto de principios clave estrictos sin que se interioricen los valores necesarios a través de la educación.

Referencias

Dzulkifli Abdul Razak, (2018). *Fourth Industrial Revolution – The Leadership Dilemma*. Nilai Baru: USIM Press

Dzulkifli Abdul Razak, Morshidi Sirat & Chang Da Wan, (2019). *Falsafah Pendidikan Kebangsaan in ‘W.E.I.R.D.’ world of education*. Chang Da Wan, Morshidi Sirat & Dzulkifli Abdul Razak (Eds.), *Higher Education in Malaysia – A Critical Reviews of The Past and Present for the Future*. Penang/Nilai: USM/USIM Press

Dzulkifli Abdul Razak, (2020), *Let us learn from Cikgu Covid*, *New Straits Times*, May 13. <https://www.nst.com.my/opinion/columnists/2020/05/592007/let-us-learn-cikgu-covid> (Accessed Feb. 24, 2020).

Pink, Daniel H, (2005). *A Whole New Mind: Moving from the Information Age to the Conceptual Age*. New York: Riverhead Books.

Seldon, Anthony & Abidoye, Oladimeji (2018). *The Fourth Education Revolution: Will Artificial Intelligence Liberate or Infantilise Humanity*. Buckingham: The University of Buckingham Press.

UNESCO, (2014). *Shaping the future we want. UN decade of education for sustainable development (2005-2014). Final report*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002301/230171e.pdf>. (Accessed Feb. 24, 2020)

Van Norden, (2008). Bryan W (trans.), *Mengzi: With Selections from Traditional Commentaries*. Indianapolis: Hackett Publishing.

World Economic Forum, (2014). *Top 10 trends of 2014*. <http://reports.weforum.org/outlook-14/top-ten-trends-category-page/7-a-lack-of-values-in-leadership/> (Accessed Feb. 24, 2020).